

Amnistía Internacional

Comunicado de prensa

Índice AI: AFR 54/038/2004 (Público)

Servicio de Noticias 091/2004

15 de abril de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR540382004>

Sudán: Violación sistemática de mujeres y niñas

En nuestra cultura es una vergüenza, y las mujeres lo ocultan totalmente para que los hombres no se enteren

Mujer entrevistada por Amnistía Internacional

En los últimos meses se han recibido de la región de Darfur, en el oeste de Sudán, alarmantes informes sobre la violación sistemática de centenares de mujeres por las milicias janjawid respaldadas por el gobierno, lo que demuestra que es necesario que la comunidad internacional intensifique su presión sobre las autoridades. El gobierno sudanés debe tomar medidas urgentes para abordar la crisis humanitaria y de derechos humanos de Darfur, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

“El acuerdo de alto el fuego del 8 de abril es un avance importante –ha señalado la organización–, pero sigue siendo insuficiente si el gobierno no permite de inmediato el acceso de organismos humanitarios y observadores internacionales de derechos humanos. Entre estos últimos ha de haber expertos en cuestiones de violencia sexual.”

Asimismo, Amnistía Internacional ha dicho: “Hemos recibido incontables informes sobre mujeres violadas por las milicias janjawid. Los efectos a largo plazo de estos delitos son visibles en países como Ruanda, donde hay numerosas mujeres y niños aún traumatizados y que viven con enfermedades de transmisión sexual, incluido el HIV/sida, como consecuencia de las violaciones sistemáticas cometidas durante el genocidio hace ya 10 años. Hemos recibido también informes no confirmados según los cuales se ha secuestrado a muchas mujeres y niñas para utilizarlas como esclavas sexuales o trabajadoras domésticas”.

Entre el 27 y el 29 de febrero de 2004 fueron atacados varios pueblos de la zona de Tawila. Sus habitantes y los trabajadores de los organismos de asistencia humanitaria, incluida la ONU, informaron de violaciones sistemáticas de mujeres y escolares. El ex coordinador de asistencia humanitaria de la ONU para Sudán Mukesh Kapila contó lo siguiente: "Todas las casas, así como un mercado y un centro de salud fueron saqueados completamente, y el mercado quemado. Más de 100 mujeres fueron violadas, seis de ellas delante de sus padres, a los que luego mataron".

En marzo un jeque dijo a la ONU que, en Mornei, Darfur occidental, hasta 16 mujeres eran violadas al día cuando iban al río a por agua. No tenían más remedio que seguir yendo a por agua pese al riesgo de violación, porque tenían miedo de que mataran a los hombres si iban ellos en su lugar.

La magnitud del problema no se ha determinado totalmente aún, porque, como una refugiada contó en Chad a un investigador de Amnistía Internacional en enero, “las mujeres no te van a decir fácilmente si les ha ocurrido eso. En nuestra cultura es una vergüenza, y las mujeres lo ocultan totalmente para que los hombres no se enteren”.

Entre los desplazados internos hay un número desproporcionado de mujeres, que han buscado refugio en centros urbanos de la región. Allí han caído bajo el control de las milicias janjawid y las fuerzas del gobierno y están expuestas constantemente a sufrir agresiones sexuales. Padecen también los efectos de una escasez crónica de alimentos debido a la tardanza del gobierno de Sudán en permitir el acceso de los organismos humanitarios a la región. Actualmente sólo alrededor del 50 por ciento de los desplazados internos tienen acceso a la asistencia humanitaria.

“El acceso de la ayuda humanitaria y la protección de los civiles no deben estar condicionados al desarrollo de las conversaciones de paz de Ndjamena –ha señalado Amnistía Internacional–. La comunidad internacional debe ejercer más presión sobre el gobierno sudanés para que permita el acceso sin restricciones de los organismos humanitarios a todas las zonas de Darfur y el despliegue de observadores internacionales de derechos humanos en la región.”

La organización considera también motivo de preocupación que no se haya permitido el acceso a Darfur a la misión de investigación de la ONU encabezada por Bacre Waly Ndiaye, jefe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Nueva York. Este hecho indica que el gobierno no se está ocupando seriamente de la crisis de derechos humanos de la región.

En el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, la violación es un crimen de guerra y un crimen de lesa humanidad. Sudán ha firmado el Estatuto, y la comunidad internacional debe garantizar que cumple con sus obligaciones jurídicas internacionales.

Por último, es hora de que en todo acuerdo de alto el fuego y en todo acuerdo político que se firme, los participantes se comprometan a respetar plenamente los derechos humanos de las mujeres.

Amnistía Internacional ha emprendido una campaña mundial para combatir la violencia contra las mujeres. Encontrarán información y noticias sobre ella en <http://web.amnesty.org/actforwomen/index-esl>

Documento Público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten

<http://news.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://web.amnesty.org/library/esindex>.